

Terres de l'Ebre en conflicto (I)

La ordenación territorial de las comarcas del Ebro (Baix Ebre, Montsià y Ribera) es un tema candente en la actualidad; en el complicado juego se entretienen importantes intereses sociales, económicos y políticos. Como es sabido, en esta zona está previsto se concentre por lo menos el 30 por ciento de la energía eléctrica de origen nuclear producida en España (una central existente en Vandellòs y dos más en proyecto, dos en construcción en Ascó, dos en proyecto en Ametlla de Mar y quizás una o dos más en Falset); desde este tramo del río Ebro está en construcción un canal para trasvasar a la cuenca del Júcar 600 Hm³/año, la mitad con destino al complejo siderúrgico de Sagunto, y en proyecto el trasvase de 840 Hm³/año a las conurbaciones de Barcelona y Tarragona, ampliables en 350 y 560 Hm³/año, respectivamente.

Combinada con centrales nucleares y trasvases, está también proyectado un complejo sistema de aprovechamientos hidroeléctricos (presas de Xerta y García, en el cauce, y centrales reversibles de Vall d'Infern y Bellmunt). Naturalmente este esquema hidráulico-energético afectará decisivamente al porvenir socioeconómico de la región. La reacción defensiva emprendida en las tierras del Ebro puede retrasar, impedir u obligar a reformar la totalidad o partes del mencionado es-

quema, promocionado por la oligarquía eléctrica y por capitales multinacionales.

COSTES Y BENEFICIOS SOCIALES DE LAS ALTERNATIVAS

Pese a su proclamado afán protagonista en la ordenación territorial, la Diputación provincial de Tarragona se ha mostrado reticente en este asunto. CARE (Comisió d'Apoderats de la Ribera d'Ebre), organización popular que agrupa 1.400 payeses de la Ribera y que cuenta con un experimentado equipo técnico asesor, propuso hace un año a la Diputación que contratara un estudio analítico comparativo de los costes y beneficios sociales de cada conjunto de alternativas técnicamente compatibles de aprovechamiento energético e hidráulico y de desarrollo socioeconómico de la zona. En mayo, el señor Clúa, presidente de la Diputación, se mostró finalmente de acuerdo con este planteamiento, en conversación con una representación de CARE. Sin embargo, el tema empezó a complicarse políticamente desde entonces: Las comarcas de Baix Ebre y Montsià han estado históricamente dominadas por una oligarquía local con fuertes raíces centralistas; la familia Bau es uno de los elementos más representativos. Este grupo de poder nunca se ha opuesto seriamente al trasvase al Júcar (promociona-

do por los ex ministros Silva Muñoz, Oñate, Fernández de la Mora y Villar Mir), ni a las centrales nucleares; en cambio, si aprovecharon la ocasión de apuntarse un tanto populista, uniéndose a la unánime oposición de toda la cuenca del Ebro al trasvase a la cuenca del Pirineo Oriental. El objetivo real de esta oposición — orquestada por el alcalde de Tortosa, señor Tallada — no ha sido tanto plantear el dilema «exportación de recursos básicos—desequilibrios regionales», tema fundamental de la argumentación de la Ribera y de las tierras de Aragón, como asegurarse determinadas ventajas y privilegios, una vez dichos aprovechamientos se hubieran ya efectuado. En cambio, un planteamiento amplio, coherente y basado en datos técnicos y no en maniobras políticas, tal como era el propuesto por CARE, podía resultar muy peligroso para la oligarquía tortosina: Implica necesariamente un análisis profundo de la estructura socioeconómica de estas comarcas y, por tanto, representa una grave amenaza para una situación de statu-quo que, entre otras peculiaridades, incluye la única zona agrícola de los Países Catalanes con estructura latifundista y mano de obra temporera. Como es lógico el señor Tallada, diputado provincial, se lanzó inmediatamente a una campaña de neutralización de esta amenaza.

MANIOBRAS OBSTRUCCIONISTAS

El primer paso fue intentar absorber la iniciativa de CARE, mediante la aprobación directa por la Diputación de una propuesta de estudio presentada por el ingeniero don Joaquín Bau, en nombre de una empresa de la que es director, referida únicamente a los aspectos hidráulicos de esta cuestión. Simultáneamente a la presentación de esta propuesta, patrocinada por el señor Tallada, la Diputación acordó — también a propuesta del alcalde de Tortosa — rechazar

los argumentos de CARE, confirmados por todas las Corporaciones y Entidades de la Ribera, referentes al sistema propuesto por la Administración de la central nuclear de Ascó. Sin embargo, el 26 de agosto el Pleno de la Diputación rechazó la adjudicación directa del estudio a la empresa del señor Bau, señalando que estaba dispuesta a convocar un concurso para la adjudicación del trabajo, previo acuerdo de los Ayuntamientos y demás entidades de las comarcas directamente implicadas. Don José Gomis, alcalde de Montblanc y también diputado provincial, tuvo una destacada intervención en la preparación y en desarrollo de este Pleno.

COMISION MIXTA DE ENTIDADES DE LA RIBERA

A iniciativa de CARE y del alcalde de Vinebre, don Jordi Just, y con el patrocinio del señor Gomis, se construyó seguidamente una Comisión de Entidades de la Ribera, que agrupa todos los ayuntamientos, hermandades de labradores, comunidades de regantes, cooperativas, etc. de la comarca, así como diversas representaciones de asociaciones y entidades democráticas; el carácter de esta Comisión Mixta es abierto, admitiéndose la participación de nuevos organismos democráticos, a medida que vayan siendo constituidos. Esta Comisión Mixta se dirigió inmediatamente a la Diputación manifestando su acuerdo con la realización del Estudio de Alternativas con el planteamiento propuesto por CARE. El 29 de octubre la Diputación, en Pleno Extraordinario, reiteró su intención de contratar dicho Estudio, aceptando la comunicación de la Comisión Mixta como prueba de conformidad por parte de la Ribera; sin embargo, no pudo llegarse a un acuerdo definitivo, por faltar todavía la opinión de los ayuntamientos de Baix Ebre y Montsià. Según el señor Tallada, los dos meses transcurridos desde el

Pleno anterior no habían sido suficientes para que las entidades de estas comarcas trataran este tema. La Diputación decidió otorgar un nuevo plazo de quince días, transcurrido el cual se consideraría la falta de respuesta como aceptación tácita de la contratación del Estudio. En el mismo Pleno la Diputación suscribió, por fin, íntegramente las tesis de CARE contrarias al sistema propuesto para la refrigeración de la central nuclear de Ascó.

REUNION DE LAS 33 ENTIDADES OFICIALES DEL BAJO EBRO

Las 33 Entidades oficiales del Bajo Ebro, agrupadas con ocasión de la información pública del trasvase al Pirineo Oriental, se reunieron por fin bajo la presidencia del señor Tallada el 4 de noviembre para redactar una respuesta a la Diputación. A esta reunión pretendieron asistir unos representantes de CARE para explicar, en su calidad de promotores de la idea, los objetivos y el alcance previstos para el Estudio; los reunidos, preferentemente controlados por el señor Tallada y por don David Catalá, presidente del Consejo Económico-Social del Bajo Ebro, se negaron a la participación de CARE en la reunión. Los señores Tallada y Catalá manipularon hábilmente los recelos de los reunidos ante una hipotética parcialidad de la Diputación, llegándose finalmente a una conclusión aparentemente «abandonista»: No oponerse a la realización del Estudio, por estimar que «no incide sobre los trasvases de aguas de Ebro»; el carácter técnicamente absurdo de esta afirmación no fue apreciado por los presentes, a excepción del señor Martí Altadill, presidente de la Cámara de Comercio de Tortosa, lo que muestra la calidad de las explicaciones del señor Tallada, quién, sin duda, conoce perfectamente que uno de los temas fundamentales de este Estudio debe ser naturalmente el análisis de las alternativas de trasvase.